

## SEPTIEMBRE 29 DE 1913

### 55ª REUNION — Continuación de la 9ª SESION ORDINARIA

Presidencia del General ROSENDO M. FRAGA

DIPUTADOS PRESENTES: Agote, Albarracín, Alvear, Anchorena, Arancibia Rodríguez, Arce, Atencio, Avellaneda, del Barco, Bas, Beltrán, Bengolea, Bercetche, Bravo, Bréard, Cabanillas, Caferata, Calderón, Camaño, Cantilo, Carballido, Carbó, Castillo, Conforti, Coronado, Drago, Echegaray, Escobar, Etchecopar, Etcheverry, Fonrouge, Frías, Funes (Lindor), Galigniana Segura, Gallo, García González, Gonnet, González Bonorino, Igarzábal, Justo, Laurencena, Lavié, Leiva, Lezica, Linares, López, Loza, Luro, Llobét, Mariño, Massa, Mena, Mora y Araujo, Moyano, Oliver, Olmedo, Ordóñez, Padilla, Palacios, Parera (F.M.), Parera (R.A.), Pastor, Paz, Penna, Pesenti, Pinedo, Repetto, Roca, Rolón, Saavedra Lamas, Sánchez Viamonte, Santamarina, Santillán, de la Torre, Uriburu, del Valle, Varela, Zaballos (E. S.). — AUSENTES CON AVISO: Acosta, Carlés, Funes (Lucio), Gómez (J.R.), Saguier, Semprún. — AUSENTES CON LICENCIA: Ceballos. — AUSENTES SIN AVISO: Araya, Celesia, Frers, Freyre, Gómez (C.F.), González Pérez, Jaramillo, Lassaga, Leguizamón, Peña, Rothe, Rivero, Salvatierra, Sobral, Solari, Terán, Valdez, de la Vega, Vergara.

#### SUMARIO No. 55

- 1.—Comunicaciones del honorable senado.
- 2.—Despacho de las comisiones.
- 3.—Peticiones particulares.
- 4.—Proyecto de ley del señor diputado Ernesto H. Celesia reglamentando la venta de inmuebles en remate público.
- 5.—Proyecto de ley del señor diputado Ernesto H. Celesia sobre reformas al Código Civil (división de la herencia).
- 6.—Proyecto de ley del señor diputado Ernesto H. Celesia sobre reformas al Código Civil (sucesión de los parientes colaterales).
- 7.—Proyecto de ley de los señores diputados Nicolás Repetto y Alfredo L. Palacios, creando un servicio de inspectores sanitarios de cuarteles y campamentos, dependiente del cuerpo de sanidad del ejército.
- 8.—Proyecto de ley del señor diputado Wenceslao Frías acordando pensión a la señora Felisa de la Fuente de Sotomayor y sus hijas Sara, Felisa y Delia.
- 9.—Proyecto de ley del señor diputado Vicente C. Gallo sobre warrants y prenda agrícola - ganaderos.
- 10.—Proyecto de ley del señor diputado Carlos Conforti, destinando una suma de dinero para estudios de un dique embalse en Valle Fértil, provincia de San Juan.
- 11.—Proyecto de ley del señor diputado Carlos Conforti, autorizando la inversión de una suma de dinero, en el estudio de un canal navegable que partiendo de San Juan ligue las provincias de Cuyo con Bahía Blanca.
- 12.—Proyecto de resolución del señor diputado Carlos Conforti haciendo saber al poder ejecutivo que vería con agrado se iniciaran los trabajos del ferrocarril a Jáchal.
- 13.—Proyecto de ley del señor diputado José F. Uriburu sobre requisiciones militares.
- 14.—Indicación del señor diputado Alfredo L. Palacios autorizando a la presidencia para adquirir un busto del doctor Nicolás Avellaneda.
- 15.—Mociones de preferencia.
- 16.—Se resuelve nombrar una comisión que represente a la honorable cámara en el acto de la inauguración del monumento al general San Martín, en Formosa.
- 17.—Consideración de un proyecto de ley en revisión del honorable senado, am-

pliendo la partida 1a. del ítem 60., inciso 2o., anexo L del presupuesto vigente.

18.—Mociones de preferencia.

19.—Consideración de diversos despachos de la comisión de peticiones y poderes, relativos a pensiones y jubilaciones.

20.—Moción del señor diputado Jerónimo del Barco para que se comuniquen al honorable senado los asuntos sancionados.

21.—Consideración del despacho de la comisión de peticiones y poderes en el proyecto de ley en revisión del honorable senado prorrogando las pensiones que caducan durante el año 1913.

22.—Consideración de diversos despachos de la comisión de peticiones y poderes acordando pensiones y prórroga de pensiones.

23.—Consideración del despacho de la comisión de peticiones y poderes en el proyecto de ley acordando a la viuda del ex diputado don Absalón Arias, la dietas que le hubieran correspondido hasta la terminación de su mandato.

24.—Consideración del despacho de la comisión de peticiones y poderes en el proyecto de resolución, en revisión del honorable senado, levantando el veto del poder ejecutivo recaído en diversas pensiones y jubilaciones y aumentos de unas y otras.

25.—Mensaje y decreto del poder ejecutivo prorrogando las sesiones del honorable congreso.

26.—Mensaje y proyecto de ley de presupuesto general de gastos de la nación para el año 1914, enviados por el poder ejecutivo.

27.—Mensaje y proyecto de ley del poder ejecutivo reconociendo en el grado de coronel del ejército permanente al guerrero del Paraguay, coronel de guardias nacionales don Juan Lucio Somoza.

28.—Consideración del despacho de la comisión de peticiones y poderes en el mensaje del poder ejecutivo vetando la ley número 9060, que equipara la jubilación de los comisarios de policía jubilados.

29.—Consideración del dictamen de la comisión de instrucción pública en el proyecto de ley sobre organización de la facultad de ciencias económicas.

30.—Consideración de las modificaciones introducidas por el honorable senado en el proyecto de ley aumentando el capital del Banco hipotecario nacional.

31.—Consideración del despacho de la comisión de presupuesto en el proyecto de ley sobre aduanas mediterráneas.

—En Buenos Aires, a 29 de septiembre de 1913, el señor presidente declara reabierto la sesión a las 3 y 40 p. m.

## 1

## COMUNICACIONES DEL

## HONORABLE SENADO

## EN REVISION:

Proyecto de ley sobre construcción de un puente carretero sobre el río Condara, frente al pueblo Santa Rosa, provincia de San Luis. (*A la comisión de obras públicas*).

—Proyecto de ley por el que se modifica el inciso 1o. del artículo 6o. de la ley 8868. (*A la comisión de obras públicas*).

—Proyecto de ley por el que se manda liquidar y abonar al señor general don Ignacio Fotheringham la diferencia de haberes correspondientes al empleo de gobernador de los territorios nacionales del Chaco y Formosa, desde octubre de 1883 hasta octubre de 1890. (*A la comisión de peticiones*).

—Proyecto de ley por el que se amplía en \$ 1.042.439.25 moneda nacional la partida i del ítem 6, inciso 2o., anexo L del presupuesto vigente. (*A la comisión de presupuesto*).

—Proyecto de ley por el que se amplía el capital del banco hipotecario nacional. (*A la comisión de hacienda*).

—Proyecto de ley por el que se autoriza al poder ejecutivo para ceder a la municipalidad de Río de Janeiro la faja de terreno de la finca de propiedad de la nación que ocupa en aquella capital la legación argentina. (*A la comisión de negocios extranjeros*).

—Proyecto de ley abriendo un crédito suplementario al departamento de justicia e instrucción pública por \$ 900.000 moneda nacional, con destino al pago del edificio y terreno contiguo a la escuela Gobernador Freire, situada en la ciudad del Rosario. (*A la comisión auxiliar de presupuesto*).

—Proyectos de ley acordando pensión a las siguientes personas: Aurelia R. de Collado y Carmen Ríos, Fidela V. de Pérez, Pilar B. de Díaz, Mercedes, Victoria y María Zapiola, Manuel Martínez de Petit, Carmen

nuestro ejército. Prestando vuestra atención y, sobre todo, vuestro voto al proyecto de ley que tengo el honor de presentar a la honorable cámara, habréis contribuido a la realización de un propósito que es hoy el anhelo de todos los que han estudiado de cerca estas cuestiones y se interesan vivamente por la terminación de un estado de cosas que constituye un baldón y un peligro para nuestro país.

He terminado.

—Pasa el proyecto a la comisión de guerra.

## 8

## PENSION

Señora Felisa de la Fuente de Sotomayor e hijas

## PROYECTO DE LEY

*El senado y cámara de diputados, etc.*

Artículo 1o. — Acuérdase a la señora Felisa de la Fuente de Sotomayor y a sus hijas Sara, Felisa y Delia la pensión de cien pesos mensuales.

Art. 2o. — Mientras este gasto no se incluya en la ley de presupuesto se abonará de rentas generales, con imputación a la presente.

Art. 3o. — Comuníquese al poder ejecutivo.

W. Frías.

**Sr. Frías.** — Señor presidente:

Me permito molestar la atención de la cámara con el proyecto de pensión de que se ha dado cuenta, por que él importa un pequeño gasto para el tesoro de la nación al mismo tiempo que se realiza un acto de estricta justicia con la familia de la Fuente que ha quedado sin recursos para atender las más apremiantes necesidades de la vida, por la muerte del único sostén, que lo era don Bartolomé Sotomayor, fallecido recientemente mientras prestaba servicio en un puesto que desempeñaba en la aduana de la capital.

Cerca de quince años ha servido en diferentes puestos a la administración, — en la policía, penitenciaria, correo y aduana, — sin haber adquirido un derecho para ocurrir a la caja de jubilaciones, asegurando a los suyos la sub-

sistencia; y por eso y en vista de los servicios que tiene prestados el causante Bartolomé Sotomayor, es que formulo el presente proyecto de pensión graciable, por la suma de cien pesos mensuales en favor de la madre del extinto doña Felisa de la Fuente de Sotomayor y de sus hijas Sara, Felisa y Delia Sotomayor, y pido a mis honorables colegas que presten su apoyo para que el asunto pase a comisión.

—Pasa el proyecto a la comisión de peticiones y poderes.

## 9

## WARRANTS Y PRENDA

## AGRICOLA-GANADEROS

## Warrants

## PROYECTO DE LEY

*El senado y cámara de diputados, etc.*

Artículo 1o. — Las operaciones de crédito agrícola ganadero mobiliario sobre frutos o productos de la agricultura y de la ganadería depositadas en almacenes de terceros, serán hechos por medio de warrants agrícolas.

Art. 2o. — Para que los almacenes o depósitos particulares puedan ser autorizados a emitir certificados de depósito o warrants será necesario comprobar:

I. — El capital con que se establece y las garantías ofrecidas a los depositantes;

II. — Las condiciones de seguridad o previsiones contra incendio, causa de deterioro, etc., que ofrezcan las construcciones.

III. — La forma de administración y sistema de vigilancia, clasificación y limpieza que se adoptarán en los almacenes, así como la prohibición de hacer operaciones de compra venta de frutos por cuenta propia de la misma naturaleza de aquéllas a que se dedica el depósito emisor de warrants;

IV. — Las tarifas máximas que se cobrarán por depósito y demás operaciones anexas, como elevadores de cereales, limpieza de granos, seguros, etc;

V. — Las obligaciones de la administración respecto a la entrada y salida de mercaderías o productos, su conservación y responsabilidad en los casos de pérdidas y averías.

VI. — Los nombres y domicilios de los representantes de la sociedad o empresa del depositario:

Acordada esa autorización por el poder ejecutivo, ordenará su publicación en el Boletín Oficial.

Art. 3o. — Queda prohibido almacenar en un mismo local, o en locales contiguos, mer-

caderías susceptibles de alterarse recíprocamente.

Art. 40. — Los depositarios asegurarán contra incendio y por cuenta de los depositantes, las mercaderías recibidas, empleando pólizas flotantes, otorgadas por diversas compañías. Igual procedimiento será observado para las renovaciones eventuales, debiendo acordarse preferencia a la compañía que designase el depositario.

El codicillo del contrato de seguro emitido por él o los aseguradores será agregado al warrant.

Art. 50. — Contra la entrega de los frutos para el depósito, la administración de los almacenes expedirá a nombre del depositante un certificado referente a aquellos, con expresión de su naturaleza, cantidad, peso, calidad, número de bultos, marcas y señales, en formularios de tipo uniforme que el poder ejecutivo reglamentará, dejando consignadas las mismas circunstancias en los talonarios y en los libros rubricados especiales que a los efectos del registro deberán llevar.

Art. 60. — Adherido al certificado se emitirá el warrant con expresión de las mismas circunstancias contenidas en aquél y las especiales que se determinen en la reglamentación, siempre que concurren las condiciones del artículo siguiente.

Art. 70. — La emisión del warrant por artículos depositados sólo puede hacerse mediando los siguientes requisitos:

1o. — Que los artículos estén asegurados;

2o. — Que su valor exceda de mil pesos moneda nacional;

3o. — Que no estén afectados a prendas agrícolas o embargos notificados a la administración del depósito, antes de la emisión del warrant. Los que fueren notificados con posterioridad a este acto no afectarán los derechos del tercer tenedor o del acreedor prestamista sobre warrant.

Art. 80. — Los warrants serán nominativos. El primer endoso del certificado, o en su caso del warrant nominativo, se entenderá al dorso del respectivo documento, debiendo ser registrado en la administración de la sociedad emisora. Los endosos subsiguientes, cuyo registro no es obligatorio, podrán hacerse en blanco o a continuación del primero.

El efecto del endoso tratándose del certificado, es la transmisión de la propiedad de las cosas a que se refiere, con los gravámenes que tuviere, caso de existir warrant negociado, y tratándose del warrant de los derechos creditarios del mismo.

Art. 90. — El endoso deberá contener la fecha, nombre, domicilio y firma del endosante y endosatario. Todos los que firmen un certificado o un warrant son solidariamente responsables. El pago hecho al prestamista del importe del crédito, extingue junto con éste su responsabilidad, quedando desligado de toda obligación en caso de nueva negociación del warrant, con un tercero.

En el libro a que se refiere el artículo 50, deberán registrarse las firmas de los de-

positantes, y en cuanto fuese posible la de los sucesivos endosatarios, de los certificados y del warrant.

Art. 10. — Al dorso del certificado se anotará el monto del crédito, el nombre y domicilio del prestamista, el vencimiento y el lugar del pago, debiendo estos datos consignarse en el libro de registros de la empresa emisora, al anotarse la transferencia del warrant.

Art. 11. — Todo adquirente de un certificado o tenedor de un warrant, tendrá derecho de examinar los efectos depositados y detallados en dichos documentos y de retirar muestras de los mismos, que a ello se presten por su naturaleza y acondicionamiento, dentro de la tolerancia de peso y de valor que el poder ejecutivo determinará.

Art. 12. — Los efectos por los cuales hayan sido expedidos warrants nominativos, no serán entregados sin la presentación simultánea del certificado y del warrant cuando éste no ha sido transferido. En caso de haber sido registrada la transferencia del warrant, éste debe ser presentado con la constancia de la cancelación del crédito, la que también podrá ser comprobada con documentos fehacientes, por separado.

Art. 13. — El portador de un certificado con un warrant, tiene derecho a pedir que el depósito se consigne por bultos o lotes separados y que por cada lote se le den certificados especiales con los warrants respectivos en substitución del anterior, que será anulado, no pudiendo cada uno ser de menor valor de un mil pesos y estar asegurado.

Art. 14. — Si el warrant no fuera pagado al vencimiento de la obligación, el tenedor lo hará protestar dentro de los diez siguientes, contra el deudor y endosante en la forma prescripta para las letras de cambio, y a falta de protesto perderá su acción contra los endosantes. El tenedor tendrá acción ejecutiva para el cobro de su crédito y para hacer efectivo su privilegio sobre las cosas a que se refiere el warrant y en su caso sobre las sumas del seguro.

Hecho el protesto el tenedor dará aviso a la administración del depósito emisor para que proceda a la venta de las cosas comprendidas en el warrant. La venta se realizará por intermedio de los mercados de cereales a término, de las bolsas de comercio, y donde no los hubiere, por comisionistas oficiales que designará el acreedor, en rueda oficial y libre.

Art. 15. — El procedimiento para la venta no se suspenderá por quiebra, muerte o incapacidad del deudor ni por otra causa que no sea orden judicial escrita, previa consignación del importe de la deuda, sus intereses y gastos calculados. La suma consignada se entregará al acreedor, otorgando fianza si fuere pedida para el caso de tener que devolverla; la fianza caducará si no se dedujera la acción dentro de los treinta días siguientes a la entrega.

Art. 16. — Sobre las cosas comprendidas en el warrant, sobre su importe una vez enajenada y sobre el valor del seguro constituido, el tenedor de aquel goza de un

privilegio superior al de cualquier otro acreedor que no sea el depositario por los derechos del depósito, y el comisionista o mercado por su comisión de venta. No se admitirán tercerías de dominio ni de mejor derecho sobre los bienes afectados al warrant.

Art. 17. — Por el saldo que resultare el acreedor tendrá acción ejecutiva contra los endosantes del warrant y del certificado, siempre que se hubieran observado los procedimientos fijados en los artículos 14 y 15 y dentro de los plazos señalados en los mismos.

Art. 18. — El portador de un certificado o de un warrant que lo hubiese perdido o que hubiera sido destruido, dará aviso inmediato del hecho a la empresa emisora, y podrá, mediante orden del juez, justificando su propiedad y dando fianza, obtener un duplicado si se tratase del certificado y el pago de la suma que represente, si se tratase de un warrant.

La fianza será cancelada a los seis meses del aviso de la pérdida o extravío, transmitido a la empresa emisora.

El warrant o certificado originales serán declarados nulos, publicándose avisos en los diarios por diez días y comunicándose a las bolsas de comercio, mercados a término y empresa emisora, siempre que un tercer tenedor eventual del documento que se supone perdido o destruido no hubiere comprobado plenamente sus derechos a la mercadería.

Art. 19. — El poder ejecutivo organizará una inspección de las sociedades de depósito, emisoras de warrant, para comprobar el cumplimiento de las obligaciones impuestas por esta ley, y retirar su autorización para funcionar en tal carácter si no lo hicieren.

Art. 20. — Los gastos que esta inspección demande serán abonados con el producto de un impuesto del cuarto por mil sobre y será percibido por las mismas compañías, sobre valor atribuido a las mercaderías bajo warrant al formular la primera cuenta de los gastos y derechos de depósito.

Art. 21. — Sin perjuicio de su renovación total o parcial del warrant, sólo produce efectos a los fines de su negociación durante los seis meses siguientes a la fecha de su emisión.

### Prenda

Art. 22. — La constitución de la prenda agrícola puede recaer sobre:

- a) Las máquinas e instrumentos de labranza;
- b) Los animales de cualquier especie, sus productos y sub productos y las cosas muebles afectadas a la explotación rural aunque se consideren inmuebles por su destino;
- c) Los frutos de la cosecha del año corriente, en pie o después de separados de la tierra, en parvas o en otra forma de acondicionamiento provisional.

Art. 23. — El deudor conservará la posesión de las cosas materia de la prenda agrícola, en nombre del acreedor. Sus deberes y responsabilidades civiles serán las del depositario regular y las penales que más adelante se establecerán. Para la constitución de la prenda sobre cosas inmuebles por razón de su destino, por el propietario del bien a que están incorporadas en caso de existir hipoteca sobre éste, será necesario la conformidad del acreedor hipotecario.

Art. 24. — La prenda agrícola no afectará al privilegio del propietario respecto de los arrendamientos vencidos y adeudados con anterioridad a la constitución de la misma y por un año o cosecha posterior y con relación a las cosas enunciadas en los incisos b y c del artículo 10. El propietario podrá renunciar a ese privilegio ya sea en general en el contrato o en cada caso con anotación sobre el certificado de prenda agrícola.

Art. 25. — El contrato de prenda agrícola se hará por instrumentos privados que se llamarán certificados, y tendrá fecha cierta con efecto a terceros desde la anotación del certificado. Esta inscripción se hará en registros especiales que se llevarán a tal fin en las oficinas del registro civil del lugar o distrito donde estén situados los objetos dados en prenda, de acuerdo con la reglamentación que establezca el poder ejecutivo. Una vez inscripta producirá los efectos de instrumento público. El poder ejecutivo reglamentará las formas impresas de los talonarios para los certificados.

Art. 26. — El privilegio del tenedor del certificado de la prenda agrícola se extiende a la indemnización del seguro en caso de siniestro y las dadas por los responsables de pérdidas o deterioros de los bienes empeñados.

Art. 27. — El certificado de prenda agrícola deberá mencionar por lo menos la especie, cantidad, valor y ubicación de los objetos dados en prenda, la suma que es dada en préstamo y fecha del vencimiento, nombre de la persona a cuya orden se extiende, y llevará la firma del deudor, firmando en caso de no saberlo, a su ruego, el encargado del registro con dos testigos. Tratándose de ganados debe especificar calidad, edad, marcas y señales si las tuviere, y la inscripción se hará además en las municipalidades, oficinas expendedoras de guías.

Art. 28. — La inscripción en el registro se hará a pedido del deudor o del prestamista, con transcripción íntegra de su contenido y se hará constar sobre el certificado indicando fecha, tomo y folio de la inscripción como también las prendas agrícolas inscriptas con anterioridad sobre los mismos productos. En este caso el privilegio de las diversas prendas agrícolas seguirá el orden de fecha de su inscripción.

Art. 29. — Los registros en que se inscriben los certificados de prenda agrícola serán públicos y expedirán gratuitamente los certificados que soliciten los interesados.

Art. 30. — La inscripción conserva el privilegio de la prenda agrícola por dos años, caducando de oficio al vencimiento de este término. Sin perjuicio de los casos en que proceda por orden judicial, la inscripción queda cancelada en cualquier tiempo a solicitud del deudor, con la presentación del certificado de la prenda, endosado por el último tenedor, el cual será archivado en la oficina del registro con anotación de la cancelación.

Art. 31. — El deudor de la prenda agrícola podrá vender los objetos dados en prenda aun antes del pago, pero no podrá hacer tradición ni entrega de la cosa depositada al comprador antes de este pago. El deudor de la prenda agrícola podrá librar en cualquier momento estos objetos gravados, consignando el importe en el Banco de la nación en la agencia que corresponda al domicilio, a la orden del legítimo tenedor del certificado de prenda agrícola y presentando la boleta de depósito al registro para su anotación y archivo.

Art. 32. — El certificado de prenda agrícola es transferible por endoso. Este deberá contener la fecha, nombre, domicilio y firma del endosante y endosatario. Todos los que firmen y endosen un certificado de prenda agrícola son solidariamente responsables.

Art. 33. — En caso de no ser pagado el certificado de prenda agrícola a su vencimiento, deberá el tenedor protestarlo dentro de los diez días siguientes contra el deudor y endosante, en la forma prescripta para las letras de cambio, y a falta de protesto perderá su acción contra los endosantes. El certificado de prenda agrícola aparejará acción ejecutiva para hacer efectivo su privilegio sobre la prenda y en su caso sobre las sumas del seguro y para exigir del deudor y endosantes el pago de su importe.

Art. 34. — Para conservar los derechos contra los endosantes el tenedor deberá iniciar la ejecución dentro de los sesenta días a contar desde el vencimiento del certificado de prenda agrícola, y podrá dirigir indistintamente su acción contra el deudor y los bienes dados en prenda o contra los endosantes; pero intentada contra uno de éstos no podrá hacerlo contra los demás sino en caso de insolvencia del demandado o por la parte que hubiere quedado impaga.

Art. 35. — No se admitirán tercerías de dominio ni de mejor derecho contra los bienes afectados a la prenda agrícola con excepción de las que corresponde al privilegio de los arrendamientos. Entablada la acción el juez deberá dar aviso al jefe del registro en que aparezca anotado el certificado con transcripción del nombre y domicilio de los endosantes.

El jefe del registro a su vez dará aviso por carta certificada a los endosantes.

Art. 36. — La acción ejecutiva del certificado de prenda agrícola y la venta de los bienes dados en prenda o embargados, no se suspenderá por quiebra, muerte o incapacidad del deudor, ni por otra causa que no sea orden escrita del juez competente, dic-

tada previa consignación del valor del certificado, sus intereses y costas calculadas. La suma consignada se le entregará al ejecutante dando fianza si parte interesada lo pidiera para el caso de que hubiese que devolverla. La fianza caducará si no se dedujera acción dentro de treinta días de la entrega de los fondos.

Art. 37. — Es nula toda convención que permita al acreedor apropiarse de la prenda fuera de remate judicial, o que importe la renuncia del deudor del derecho de pedir el remate en caso de falta de pago.

Art. 38. — En los casos de muerte, incapacidad, ausencia o quiebra del deudor la acción se iniciará o continuará con los respectivos representantes legales, y en defecto de éstos, con el funcionario que ejerza la representación fiscal o intervención del ministerio de menores.

### Disposiciones penales

Art. 39. — El deudor que abandone las cosas afectadas a la prenda agrícola, con perjuicio del acreedor, incurrirá en la pena de dos meses de arresto hasta tres años de prisión, según la importancia del daño, graduada a razón de un mes por cada cien pesos.

Art. 40. — El deudor que disponga de las cosas empeñadas como si no reconocieran gravamen, o que constituya prenda sobre bienes ajenos como propios, o sobre éstos como libres estando gravados, incurrirá en pena de prisión desde uno hasta tres años, si el perjuicio no excediese de diez mil pesos; pasando esta suma, hasta cincuenta mil pesos, de tres a seis años de penitenciaría, y si fuere mayor, presidio de seis a diez años. Si el daño fuese inferior a quinientos pesos se aplicará la penalidad del artículo anterior.

Art. 41. — En las mismas penas de los artículos anteriores incurrirá el depositario de las cosas afectadas a un warrant, si las abandonare o las enajenase.

Art. 42. — Todo el que con intención fraudulenta y en perjuicio de tercero, emita, use o ponga en circulación un warrant falso será castigado con las penas del artículo 40.

Art. 43. — Comuníquese al poder ejecutivo.

Vicente C. Gallo.

Sr. Gallo. — Señor presidente:

La iniciativa de que informa este proyecto tiene como antecedente inmediato el que entregó a la consideración de la honorable cámara, el señor ministro de agricultura doctor Eleodoro Lobos, en el período de 1911, y antes de ser consignada en sus términos actuales ha sido sometida al estudio de instituciones bancarias y comerciales respetables, y consultada con distinguidos colegas y otras personas competentes

en la materia, con el propósito de aproximar en lo posible, sus soluciones, a las exigencias y peculiaridades de nuestro país.

No es posible discutir la necesidad que la determina, ni la magnitud de los intereses que va a servir. Si alguna exigencia perentoria, de orden público, existe en el país en esta hora, en materia económica, es la que se refiere al crédito agrícola. Organizarlo, encauzarlo y fomentarlo, discretamente, constituye una función gubernativa superior e impostergable, a la altura que han llegado, en su desenvolvimiento, las industrias agrícolas ganaderas de la república.

De todas partes llegan voces en ese sentido y surgen iniciativas para satisfacerla. La honorable cámara tiene, en las carpetas de sus comisiones, diversos proyectos sobre Bancos agrícolas o iniciativas parlamentarias, para establecer sobre bases serias la legislación de los intereses de las mencionadas industrias y asegurar con eficacia el proceso de su evolución.

El poder ejecutivo al formular la iniciativa a que acabo de aludir, junto con otras referentes a banco agrícola y cooperativas sobre crédito, puso en evidencia la necesidad perentoria de organizar el crédito en relación a las industrias agrícola-ganaderas con las modalidades propias e inherentes a su naturaleza. El actual ministro de agricultura doctor Adolfo Mujica, en el mensaje con que se ha acompañado el envío al congreso de un proyecto sobre cooperativas agrícolas, ha enunciado la diversidad de los fundamentales problemas suscitados por el desarrollo de la agricultura y de la ganadería, y por el deber correlativo, frente a ellos, de solucionarlos prudentemente para asegurar los mayores beneficios en interés del país. La carencia de instituciones orgánicas de crédito agrícola está señalada como uno de los factores determinantes de la compleja situación presente.

Es notorio que sin otras formas de crédito que las del descuento bancario, o el anticipo del consignatario, el productor ve disminuída sensiblemente la zona de su acción laboriosa y reducida en forma considerable la utilidad que

en justicia le corresponde, como legítima retribución a su trabajo y sus sacrificios. Falta capital, en condiciones regulares de interés y de pago, para las labores preparatorias de la tierra y de la industria, en la hora de la siembra, de la recolección o de la preparación y transformación de los frutos y productos. El que se obtiene para esos fines, limitado en su cantidad y exigente en sus imposiciones de interés, es, desde luego, con sacrificio de la producción, comprometida para su venta, a precios arbitrarios, en momentos de necesidad y de incertidumbre. Y el que requiere el ganadero o el agricultor, propietario o colono para cubrir estos necesarios gastos, cuando no es el propio consignatario quien los ha anticipado, o para defender el producto de las acechanzas de la especulación, reservando su enajenación para hora propicia, sólo se consigue inmolando la noble respetabilidad de los intereses del hombre de trabajo, a las exigencias, sin limitación ni control, de los grandes acopiadores y de los fuertes capitalistas. De esa manera y por esos procedimientos, no sólo se dificulta la expansión vigorosa y normal de la industria, sino que se rompe el equilibrio que debe existir en el reparto de las utilidades entre todos los que concurren a la formación de la riqueza pública, como el mejor y más fecundo estímulo de las actividades colectivas.

De esta doble situación, con los efectos señalados, surge con imperio la necesidad del crédito mobiliario, organizado en forma que permita desenvolver su acción en armonía con las exigencias de cada uno de esos diversos momentos, y en relación a las cosas o valores susceptibles de afectación.

La prenda y el warrant constituyen las formas normales de su exteriorización y son los agentes más fáciles y seguros de su desenvolvimiento dentro de ciertas condiciones esenciales.

La primera supone, en su organización, una desviación importante, de las reglas consagradas por la legislación civil y comercial ordinaria. El principio de la desposesión del propietario deudor de la cosa empeñada, es y tiene que ser derogado, cuando se trata de la prenda agrícola-ganadera, constituida

como lo dispone el proyecto, sobre las máquinas e instrumentos de labranza, los animales de cualquier especie, sus productos o subproductos, las cosas muebles afectadas a la explotación rural y los frutos de la cosecha del año corriente, en pie o después de separadas de la tierra, en parvas, o en otra forma de acondicionamiento provisorio. Las unas no pueden salir de manos del deudor porque constituyen sus medios de trabajo, el objeto mismo de su explotación, la materia sobre la cual se ejerce su actividad, y los otros no es posible, por su estado, desvincularlos de esta misma actividad, que ha de ponerlos en condiciones de negociación comercial, o de la tierra a que están natural, aunque transitoriamente adheridos.

El proyecto, al organizar la prenda agrícola, toma en cuenta esa situación de hecho, e instituye los medios de crearla y de registrarla, a los fines de atribuir al certificado en que consta, la fuerza y los efectos de un instrumento público.

La naturaleza de las cosas susceptibles de ser empeñadas y la circunstancia de quedar aquélla en poder del deudor, imponen correlativamente la necesidad de detallarlas con exactitud, de anotar el documento respectivo en un registro público, de prevenir y castigar, mediante fuertes penalidades, los actos dolosos o fraudulentos del deudor en perjuicio del prestamista, y de resguardar a la vez, en una medida discreta, los derechos y privilegios del propietario, por sus arrendamientos, o del acreedor hipotecario, en su caso, por su capital e intereses.

Pero estas condiciones serían insuficientes si no se confirieran al prestamista los medios de hacer fácil y rápido el cobro de su capital. A satisfacer ese propósito tienden las disposiciones del proyecto que acuerdan carácter ejecutivo al certificado de prenda, limitan las tercerías y preveen los casos de quiebra, muerte, ausencia o incapacidad del deudor.

Es indispensable que la prenda surja amparada y estimulada con garantías en su constitución, con facilidades en los medios de transferencia como instrumento de crédito, y con seguridades de una

gestión judicial rápida y eficaz en caso de ejecución.

En ese concepto se inspiran las disposiciones pertinentes del proyecto, que mantiene, según queda dicho, la intervención de los tribunales, para el cobro, excluida, empero, cuando se trata del warrant, en razón de la diversidad de las operaciones, de las personas que en ellas actúan y del escenario en que se realizan. La prenda agrícola tendrá por agente principal el comerciante o acopiador de campaña, en relación con el colono o propietario, y dentro de un medio que por su cultura o sus tendencias, no permite prescindir de la intervención judicial, si han de prevenirse abusos capaces de desnaturalizar y aún destruir la institución.

En cambio, el warrant ha de referirse a frutos o productos en condiciones de circulación comercial, almacenados en depósitos de terceros, que han de ser de preferencia compañías capitalistas, y tendrá como proveedores de crédito las casas bancarias o los fuertes consignatarios de la capital y de los centros poblados del país, todo lo cual constituye un conjunto de garantías serias y suficientes para no temer abusos ni irregularidades en el trámite de la venta de las cosas y en la liquidación de su producido.

De ahí, también, la necesidad de una legislación especial sobre el warrant, destinado sin duda a tener más amplio desenvolvimiento que la prenda y a poner en circulación mayores capitales, a base de armonía entre las exigencias del agricultor o ganadero necesitado de recursos para la conservación, defensa y venta paulatina de sus productos, y las seguridades requeridas por el capital, como condición esencial para aplicarse con confianza a estas formas nuevas del crédito privado.

Teniendo en cuenta estas circunstancias se prescriben los requisitos que han de reunir los almacenes destinados a depósito, se impone el seguro obligatorio de las mercaderías y se determinan las enunciaciones necesarias del certificado y del warrant, emitidos simultánea y nominativamente. Dentro de ese mismo propósito se encuentran las prescripciones relativas al registro, en los libros especiales y rubricados, que deberán llevar los depositarios, de los warrants y



sus endosos, de las firmas de los depositantes, y en su caso, en cuanto sea posible, la de los endosatarios para prevenir errores o fraudes, la organización de la inspección oficial destinada a fiscalizar el cumplimiento de las obligaciones y requisitos impuestos a las empresas emisoras de warrant, y cuyos gastos habrán de compensarse con un módico derecho cobrado sobre el valor atribuído a las cosas.

El warrant ha de vivir de la confianza que inspiren a las instituciones de crédito, las compañías que los emitan y de las seguridades que las leyes le acuerden en su evolución, y para su cobro en caso de mora.

Penetrado de ello, me he preocupado de consultar la opinión de casas cerealistas y consignatarios de frutos del país, de las bolsas de cereales y mercados de cereales a término y de algunos bancos de esta capital.

Fruto de las indicaciones recibidas, con referencia a un ante proyecto sometido a su consideración, es el proyecto que ahora presento, dentro de cuyo texto se comprende la totalidad de aquéllas, por lo menos en lo fundamental.

He de mencionar, desde luego, la opinión de la Bolsa de cereales de Buenos Aires, consignada en nota de su presidente señor Eliseo F. Canaveri, cuya inserción en el diario de sesiones he de solicitar, como un antecedente ilustrativo, sin perjuicio de pasar a la comisión respectiva el pliego de las observaciones a que ella se refiere.

Pero quiero llamar la atención sobre este hecho fundamental registrado en esa comunicación. Existe en Norte América, según las copias de los telegramas que adjunta, un vivo interés por la sanción de una ley de warrants y fuertes capitales dispuestos a invertirse en depósitos y elevadores, apenas sea ella dictada.

Esa es una promesa auspiciosa para la realización práctica de los fines perseguidos por la institución del warrant y debe ser señalada, especialmente, porque anuncia un hecho feliz para el país y para los anhelos del trabajo nacional.

El Banco Francés del Río de la Plata me ha dispensado por su parte un concurso tan valioso como eficaz. Me com-

plazco en dejar constancia de ello, tanto por la utilidad y acierto de sus observaciones, cuanto por el respetable interés demostrado por el asunto.

La comunicación recibida de ese establecimiento, y que suscribe el director general señor A. Puisoye, consigna este otro hecho igualmente fundamental y simpático, que asegura la eficacia inmediata de la legislación proyectada: la participación de un importante banco europeo para la importación de capitales destinados a operaciones de crédito sobre warrants.

He recogido, incorporando al proyecto, casi todas las indicaciones fundamentales aconsejadas por el banco, considerándolas justas y encuadradas dentro del espíritu de esa iniciativa y de las legislaciones similares extranjeras, y con la colaboración del gerente señor Emilio J. Vernay, especialmente preparado en la materia.

El gerente del Banco de la Provincia de Buenos Aires, señor Virginio Maffei, me ha hecho llegar también su opinión favorable a nombre personal, pues ha faltado tiempo para requerir oficialmente la de su directorio.

También he tenido presentes las opiniones emitidas en el seno de la comisión de legislación, en el período anterior, por los señores Canaveri, Nicolás Martelli y E. Bernhard, en representación de centros cerealistas de esta capital, cuya versión taquigráfica existe en los archivos de aquélla.

Finalmente debo mencionar, como un útil antecedente, las interesantes observaciones formuladas al proyecto del doctor Lobos, por el Mercado general de productos nacionales del Rosario, en comunicación que suscribe el señor Federico Alabern, como presidente y transcripta en la memoria de esa institución correspondiente al año 1911.

Formulo estas referencias porque reputo un deber indicar las fuentes informativas y las colaboraciones concurrentes de esta iniciativa, y porque deseo evidenciar que, en relación directa con la magnitud de los intereses y de los problemas que a ella se vinculan, llega al congreso amparada por la autoridad de un estudio seriamente hecho.

No importa esto, por cierto, la pretensión de considerarla completa; ha de

ser mejorada en el curso de la deliberación parlamentaria, pero me halaga la esperanza de que las divergencias que suscite o las observaciones que promueva, no han de afectar lo esencial de su estructura.

Es un esfuerzo encaminado a resolver un grave problema económico y dar satisfacción a fundamentales intereses públicos; el momento para ensayar el medio propuesto es singularmente propicio; existen los capitales necesarios para la instalación de los depósitos emisores de warrants y para las operaciones de crédito sobre ellos. La experiencia aconsejará las reformas necesarias y orientará su rumbo seguro.

Sus efectos han de sentirse paulatina, pero incesantemente; y su radio de desarrollo ha de ser sin duda diverso. El warrant moverá más capitales y creará mayores vinculaciones; pero la prenda agrícola una vez conocida y estimulada por la confianza en la efectividad de las garantías que la amparan y de las penalidades contra las mismas, será el grande auxiliar del modesto chacarero como del fuerte consignatario que anticipa fondos.

Mientras tanto, el país no puede continuar a la espera de las soluciones ideales y sin fallas, que abarquen la plenitud de las cuestiones vinculadas a la producción, la circulación y el comercio de sus cuantiosos frutos agrícola-ganaderos; todo vendrá a su tiempo, sucesivamente, como eslabones de una cadena necesaria, creado por la labor colectiva e impuesto por las exigencias de la riqueza pública.

Resolvamos, por ahora, uno de los aspectos del gran problema, creando y moviendo este eficaz resorte del crédito mobiliario, agrícola-ganadero, constituido por la prenda y el warrant, practicado con éxito en diversas naciones de Europa y América y reclamado persistentemente por centros y bolsas de comercio y cereales, por instituciones bancarias, por agricultores, ganaderos y colonos, por todos los que, en una palabra, pueblan nuestras tierras, las fecundan con su trabajo o negocian con sus frutos y productos.

—Antecedentes a que se hace referencia en el precedente informe:

Buenos Aires, agosto de 1913.

Señor doctor Vicente C. Gallo.

Presente.

Distinguido doctor Gallo:

La comisión de mi presidencia, a quien tuvo usted a bien someter el proyecto de ley de prenda y warrant agrícola, para formular las indicaciones que nos sugirieran nuestros conocimientos sobre la materia y nuestra experiencia comercial, viene por la presente a elevar a su ilustrada consideración las limitaciones y reformas que nos ha aconsejado el estudio detenido de esta cuestión trascendental, las que esperamos puedan ser de utilidad para el distinguido y preparado legislador, a cuyo estudio fué pasado en oportunidad el despacho recaído en este proyecto de ley del poder ejecutivo.

En primer término, y como indicación fundamental, esta comisión entiende que el proyecto de ley que se formula sobre prenda y warrants agrícolas debe dictarse separando las disposiciones que atañen a la prenda, de aquellas que se refieren al warrant, pues aun cuando la primera es imprescindible para amparar desde el principio al productor, para llegar a alcanzar los beneficios de la segunda, cuando la producción llega al grado de cosecha, es decir, que una debe ser el complemento de la otra, reputamos conveniente para mayor claridad en la interpretación de los fines comerciales a que estas leyes responden, que ambas se reglamenten por separado, sin perder la relación que las unifica sobre la base de concretar a la prenda agrícola las cosas que permanecen en manos del deudor, como los animales, maquinarias, etc., y al warrant los granos en general en estado comercial, que se depositen en manos de terceros.

En tal concepto, y al solo título de facilitar la tarea en que se halla usted empeñado, nos permitimos acompañar el proyecto de ley sobre el cual nos ha hecho el honor de solicitar nuestra modesta opinión, planeado tal cual esta comisión entiende que consultaría mejor los fines perseguidos.

Es un hecho innegable, como lo atestiguan las copias de telegramas que nos permitimos acompañar, que la falta de estas leyes ha privado al país de la concurrencia de vastísimos capitales que sólo esperan su sanción, para ser empleados en la construcción de grandes elevadores y depósitos, sin los cuales las leyes que se dicten no tendrían la aplicación, ni surtirían los efectos que se persigue, capitales que se han visto detenidos en detrimento del progreso del país, precisamente por la carencia de ese conjunto de leyes protectoras.

Interesados, pues, ansiosa y legítimamente por la sanción de estas leyes de fomento y amparo de la producción nacional, formulamos sinceros votos por que en el más breve plazo sean ellas una realidad en nuestra legislación, con lo que vinculará usted su nombre a una obra de aliento, reclamada con imperio por la agricultura,

el renglón más noble e importante de la riqueza pública.

Con este motivo nos es grato reiterar a usted el testimonio de nuestra consideración más distinguida.

(Firmado:) *Eliseo F. Canaveri.*

Buenos Aires, 20 de septiembre de 1913.

*Señor Vicente C. Gallo.*

Presente.

Muy señor nuestro:

Nos es grato devolverle a usted adjunto, con las observaciones que nos sugiere, el estudio, incompleto, por cierto, a causa de la falta absoluta de tiempo, de su importante proyecto de ley de prenda y warrant agrícola.

Complacidos, aprovechamos esta oportunidad para dejar constancia de nuestra simpatía por su laudable empeño en favor de la institución del warrant en nuestras prácticas comerciales.

El warrant, en este país, será un importante factor de crédito, de fácil transmisión, contribuyendo así a la elasticidad de la circulación, evitando en ciertas épocas del año, contracciones monetarias siempre perjudiciales.

Para satisfacción de usted tenemos el agrado de informarle que ya nos hemos asegurado la participación de un importante banco europeo para la importación de capitales destinados a esa clase de operaciones, siempre que la ley de warrant ofrezca las garantías y seguridades que se insinúan en los comentarios indicados al margen del texto del proyecto.

Esos comentarios, así como las contestaciones al cuestionario, son un reflejo de nuestros *pourparlers* con el referido banco europeo.

Saludamos a usted con nuestra consideración más distinguida.

*Por el Banco Francés del Río de la Plata,*

*A. Puisoye.*

Director general.

—Pasa el proyecto a la comisión de legislación.

10

## DIQUE-EMBALSE EN VALLE FÉRTIL

### PROYECTO DE LEY

*El senado y cámara de diputados, etc.*

Artículo 1o. — Autorízase al poder ejecutivo para invertir hasta la suma de quince mil pesos moneda nacional en el estudio de

un dique-embalse en Valle Fértil, provincia de San Juan.

Art. 2o. — El poder ejecutivo solicitará del gobierno de la provincia de San Juan que ponga a su disposición el anteproyecto que estudió el departamento de irrigación y obras públicas de aquella provincia en 1909.

Art. 3o. — Una vez terminados los estudios, el poder ejecutivo someterá al Congreso el proyecto de construcción del dique-embalse de Valle Fértil.

Art. 4o. — Comuníquese al poder ejecutivo.

*C. Conforti.*

**Sr. Conforti.** — Señor presidente:

En 1909, siendo gobernador de San Juan el coronel don Carlos Sarmiento, y ministro de obras públicas el que habla, se mandaron hacer los estudios necesarios para confeccionar un ante proyecto de dique-embalse en Valle Fértil, importante departamento de aquella provincia. Los estudios fueron hechos por el jefe del departamento de irrigación y obras públicas, ingeniero Besoain, quien presentó el ante proyecto y presupuesto de gastos a fines de diciembre del mismo año. De ello resulta que la obra es técnica y económicamente realizable, y que puede embalsarse agua en cantidad suficiente para regar 40.000 hectáreas de tierra de primera calidad para la agricultura. Como los estudios son minuciosos y todos los antecedentes que han servido para los cálculos están documentados, no creo necesario reproducir detalles, todos los cuales constan en el mismo trabajo a que me he referido y el cual existe en la oficina de obras públicas de San Juan. Se ha computado el agua que arrastra el río Valle Fértil, la que corresponde a las lluvias que caen en la inmensa cuenca de alimentación, las pérdidas por filtración y por evaporación, como también las circunstancias geológicas del suelo y del subsuelo de aquella región, cuyo nombre certifica su riqueza.

Según el presupuesto confeccionado, la obra costaría menos de 2.000.000 de pesos papel. Quiere decir que correspondería a cada hectárea un recargo de 50 pesos, pagaderos parcialmente en forma de canon de riego anual. Como esas tierras no tienen agua de regadío, y como se carece de vías de comunicación, la hectárea vale hoy unos cinco pesos. Pero es evidente que una vez construido el ramal ferroviario de Mara-